3 1761 08831827 4

Duran, Agustin

Trovas á la reina nuestra señora

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/trovaslareinanue00durn

TROVAS

á la

REINA NUESTRA SEÑORA.

LS
D948t

TROVAS

Á LA

REINA NUESTRA SEÑORA

POR LA SALUD RECUPERADA

DE NUESTRO AMADO MONARCA

su augusto Esposo

EL SEÑOR D. FERNANDO VII.

Y EN CELEBRIDAD

DE SUS BENÉFICOS DECRETOS.

Por D. Agustin Duran.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

2835-22/2.33
27

MADRID:

IMPRENTA DE D. E. AGUADO, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.
Y DE SU REAL CASA.

1832.

Yo soy aquel, SEÑORA,
Que modulando el arpa dulcemente
Al Regio Alcázar penetré, y mi canto,
Llevado por las auras de Occidente,
En el hablar de antiguos caballeros
Y de nobles guerreros,
De la heróica Castilla préz y gloria,
Al templo de Memoria
Ensalzó vuestros dones soberanos,
Honor de los leales Castellanos.

INTRODUCCION.

Cual vagorosa y pálida fantasma
Los ámbitos de Esperia discurria
La Discordia fatal; mas vino el dia,
Y á los rayos de un sol resplandeciente
Se ostenta la virtud hermosa y pura,
Y triunfa lealtad, y dá á su frente
Áurea corona de eternal ventura.

Cumplióse la esperanza,
Que en mi anhelante corazon ardia,
Cuando en lengua no usada repetia
La ley de amor que se publica agora.

A vuestro ruego se debió, Señora,
Y á vuestro tierno llanto,
Que regaló la mano soberana
Del Castellano Rey, y al dulce encanto
De amor y de ternura:
¡Qué no puede Piedad con Hermosura!

Mas ¡oh Reina! mi Lira,
Mi Lira, que cantó vuestros loores
En aquel noble idioma
Que á los Reyes hablaron mis mayores,
De nuevo agora toma
El vuelo que empezó cuando cantára
Aquel feliz momento
De cumplida esperanza
Y plácido contento,
Do, cual Cipris salir de entre las olas,
Jugar con los amores,
Pisar la arena produciendo flores,
Te miraron las playas Españolas.

Y tambien te ensalcé, sublime Diosa,
De Parténope á Esperia don preciado,
Ya como dulce Esposa,
Ya como erguida flor de la mañana,
Que fecunda y lozana
De Regia sucesion nos ofreciera
El suspirado bien, y opimos frutos,
Ya como Madre en fin que nos cumpliera
Cuanto en ferviente anhelo
Humildes demandábamos al Cielo.

COMIENZA LA TROVA.

Átropos cercava el lecho doliente
Del Reye querido, del noble Fernando,
É con su tixera Lachésis consiente
Ir ya de su vida el filo cortando.
España llorosa con triste gemido
En vano procura assir d'Esperanza
El borde del manto que lleva vestido,
C'amor aun apénas á verle l'alcanza.

Finojos en tierra, é puesta en el cielo
La vista, las manos piadosas tendidas,
La sangre en las venas parada qual yelo,
Apenas pronuncia sus prieces rendidas.
Via de discordia l'agudo puñal
La Dueña fermosa cevarse en su pecho;
Sintió en sus entrañas ferida mortal
Por odios causada, furor é despecho.

Et via funestos los campos yermados,
Et via de sangre cubierta la tierra,
Et via, ¡qué horror! los valles sembrados
De cruentos despojos de mas cruda guerra.
—"Volvedme, clamára, ¡oh Dios prepotente!
» Del caro Monarca la presciosa vida;
» Volvedla, volvedla, mostradvos clemente,
» C'aun non soy de males antigos guarida:

» Aun tengo en el seno profundas señales,
» Qu' estraños fizieran por verme leal,
» É aun fierve discordia, qu' á los naturales
» Separa et divide con odio fatal.
» ¡Ay de mí! ¿qual fuera mi grave mancilla
» Si el Sol que m' alumbra agora acabára?
» Lo que ¡ay infelice! á la florescilla
» Si el Rey de los astros su luz apagára."—

Tornó Dios los ojos al ruego ferviente
Que la madre España ácia él dirigia,
É vió cabe el lecho del Reye doliente
La muy cara Espossa que triste gemia:
Et vióla angustiada, el pecho pasado
D'acervos dolores, d'agudo tormento,
En amargo planto el rostro bañado,
Ansi fallesciente et ya sin aliento.

Pálidos agora, si un tiempo ostentáran
Sus labios presciosos al carmin vencer,
Se miran qual lirios que yelos quemáran
Apénas comienza su Aurora á nascer:
Mustias las mexillas, qu'antes rosas fueron
Hoy á l'azucena prestáran albura;
Al rostro fermoso aun mas lo fizieron
L'angustia, la pena, dolor é tristura.

Amor la sostiene, amor del qu'adora;
Descanso refuye, se niega al reposo,
É qual si nasciesse homilde Pastora,
Ansi l'alta Regna atiende al Esposso.
Ella sus dolores amante calmava,
Conhorte le diera su boca divina,
É á par qu'á Fernando la muerte amagava
La dulce esperanza fallóla en Cristina.

¿Et qu'estonces fizo el vil cortesano?
¿Qu'estonces fiziera el fiel servidor?
L'uno retirava su pérfida mano,
L'otro triste planto vierte de dolor.
Empero Cristina, toda á sus amores,
Non mira ni atiende, non pone memoria
Al brillo del Trono, qu'entre los dolores
Estan sus deberes, et falla su gloria.

Horrible discordia, magüer escondida,
Su fúnebre tea comienza á esgremir:
¡Ay quántos de males, España aflexida!
¡Ay quántos de males ternás que sofrir!
Mas non, qu'el Potente depuso su rayo,
Et pára del tiempo las alas ligieras;
Al brazo de muerte causóle desmayo,
É al punto l'embota sus armas muy fieras.

Como d'un letargo recuerda el Leon
Qu'á Iberia domina, poderoso, fuerte,
Et siente el latido d'aquel corazon
Que tuvo ya elado la mano de muerte.

En torno á sí escucha et va desechando
Del alma entorpida el frio veleño,
É dice á los hommes: —"Aun vive FERNANDO,
» Aun vive et alienta, España, tu dueño."—

Estonce, CRISTINA, tus ojos brillaron,
Tu faz añublada s'ostenta radiante,
Lágrimas tu rostro presciosas bañaron,
Et muestras plasciente l'augusto semblante.

—" Mi amor, mi regalo, mi bien, dulce Esposso,
» Ya non compro cara la dicha de verte;
» ¡Oh felice dia, do fallo reposo!
» ¡Triunfo de mi gloria, que vence á la muerte!"

Dixo. Conmovido á tan dulce encanto
É á tamañas pruebas de virtud é amor,
El Reye bennino enjuga aquel llanto,
Que ya es d' alegranza si fue de dolor.
É asióse del Cetro señal de poder,
É dióle á la regna de su corazon,
É díxola estonce: —"Tú debes de ser
» Soláz et plascencia de nuessa nascion.

» En tanto qu'el cielo me torna salud
» El bien de la Patria te fío, t'entrego;
» Manda, rige, impéra, et sea virtud
» Iris de concordia, de paz, de sossiego.
» Verá que su estrella lusciente l'inclina
» Ansi el Castellano leal, siempre fiel,
» A ser venturoso por vos, mi Cristina,
» Mientras brille l'astro de nuessa Isabel.

» Por fembras Castiella tambien fue regida,
» É un mundo adquirimos allá en Occidente;
» Granada por fembras se vió conquerida,
» Por fembras triunfamos del Moro valiente.
» Aragon, Navarra ansi s'adunaron,
» É á Castiella dieron la fuerte et leal
» Por fembras el Cetro, é á España l'ornaron
» De l'aurea corona que non tiene igual.

» D'alcuña de Reyes la muy noble rama,
» Venida del tronco de un grande Borbon,
» Por fembras al Cetro Castiella la llama,
» É á Fembras se debe la Real succession.
» Ansi todo el tiempo que yaga doliente
» Falle en vos, Cristina, bienaventuranza
» El Regno, et m'aclame piadoso, clemente,
» Me dando en l'Espossa sincera loanza.

» Si empero á mi vida destino fatal
» La flama apagasse con que brilla agora,
» Seredes del Pueblo somisso, leal,
» Plasciente conhorte, et fiel guardadora.
» Por vos coronada, de nuessos mayores
» En el Regio Trono, veráse Isabel,
» La prenda inocente de nuessos amores,
» Sin mengua, é ceñida del sacro laurel."—

A tal fabló el Reye, et luz de consuelo,
La paz, l'alegranza su pecho bañaron;
Contento divino deciende del cielo,
É todas dolencias d'allí s'apartaron.
Respira la Patria; ya l'Aura d'amor,
Batiendo sus alas, circunda la tierra;
Ya pálidos fuyen crueza é rigor;
Et truécanse paces anuncios de guerra.

La Madre del Pueblo prestando obediencia
Al Regio querer, tremóla la palma
D'aquel don divino de santa clemencia,
Que penas guaresce, remedio del alma.
Et non, non creades fatiga perdona,
C'al punto s'allega prudentes varones,
É ansi les dirige la noble Matrona
Con voz falagüeña atales razones.

—"Del Reye mi dueño, del siempre piadoso,
» Oid, ricos homes; oid, mis leales,
» Oid de mi labio el muy generoso
» Decreto que fina los odios é males.
» Abrase á Minerva el Templo cerrado,
» Perezca ignorancia, que triunfe el saber,
» Resuenen los ecos d'Apolo sagrado,
» É tornen sublimes de nuevo á nascer.

» Vuelva el infelice al pie de los Lares,
» L'espossa é los fijos contemple anheloso,
» É á quien de la Patria separan los mares
» Fallar pueda en ella l'ansiado reposo.
» É si á pesar mio d'esta bien andanza
» Alguno mezquino disfrutar non puede,
» De verse en mejora la dulce esperanza
» En su desventura al menos le quede.

» Magüer que lexano, su triste gemir
» Será respondido de mi corazon,
» É acaso en un tiempo podrá conseguir
» Del Reye á mi ruego feliz compasion.
» En tanto, qu'espere fallar el soláz,
» Ca ya me preparo á enjugar su lloro,
» Et ya le conduce al templo de paz
» La mano piadosa del dueño qu'adoro."—

CABO.

Ansi de la Regna la fabla beninna
Cesó blandamiente; el Pueblo gozoso
Exclama adunado: —*Loor á* Cristina,
Que triunfe años luengos á par de su Esposso.
É yo de mis Dueños leal servidor,
Qu'acato á las Fembras cual cosa divina,
É soy caballero, é soy trovador,
Ensalzo á los Reyes Fernando é Cristina.

283522 LS
Author Duran, Agustin D948t
Title Trovas á reina nuestra señora

DATE. NAME OF BORROWER.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU